

REVISTA DE MEDICINA VETERINARIA

Organo Oficial
de la Sociedad de Medicina Veterinaria del Uruguay

Año I

MARZO DE 1916

Núm. 1

Director: Doctor Hector R. Heguito — Secretario: Doctor José Beretervide

Redactores: Doctores Kurt Wolffhügel — Angel M. Oyuela — José López*

Lindner — Pedro Seoane y Edmundo Bacigalupi

Administrador: Alberto Cambiasso

Nuestros propósitos

Unos de nuestros mayores anhelos, ha sido siempre hacer obra de conjunto, provechosa no sólo para los veterinarios, sino también para el país, al cual deseamos ver grande y próspero y a cuya prosperidad deseamos agregar nuestro grano de arena.

Para que nuestra obra pudiese ser de alguna utilidad fueron necesarios largos trabajos preparatorios; primero el corto número de profesionales impidió toda tarea al respecto, más tarde aumentada la falange, se necesitó reunir y coordinar esos esfuerzos, hoy felizmente coronados por el éxito, como puede darse cuanta cualquier persona al ver el estado próspero de nuestra Sociedad.

Llegados a esta altura, hemos creído oportuno el momento de llenar lo que podríamos llamar la segunda parte de nuestro programa, esto es fundar una Revista que fuera el vínculo de unión entre los colegas y el medio de fomentar el estudio y difundir las observaciones científicas para enriquecer nuestro caudal de ciencia. Nuestra Revista, como Organo Oficial de la Sociedad de Medicina Veterinaria del Uruguay, cumplirá con ese rol.

Pero nuestras aspiraciones van más allá. En general y salvo raras y honrosas excepciones, nuestro ambiente rural no está todavía bien preparado en lo referente a conocimientos que ayuden a salvaguardar la salud de nuestras haciendas y no todos los hombres que se ocupan de las industrias rurales poseen los conocimientos necesarios para prevenir muchas de las epizootias del ganado, ni tampoco los necesarios para obtener los magníficos resultados que en otros países se obtienen de la explotación ganadera, especialmente en cuestiones que se relacionan con la selección, mestizaje, etc., del ganado.

Es de todos conocido el estado desastroso en que actualmente se encuentra la sanidad del ganado, traducido en cuantiosas mortandades de ovinos y en apreciables pérdidas de los vacunos. No pretendemos que tales pérdidas puedan evitarse totalmente y de inmediato; las modalidades de nuestra industria ganadera impiden e impedirán por muchos años la aplicación correcta de todos los medios y recursos científicos que suprimirían esas urgentes pérdidas; pero si creemos que si logramos difundir y hacer adoptar el uso de ciertas prácticas y métodos que la ciencia aconseja, se podrían evitar en

gran parte y de inmediato esas cuantiosas pérdidas y se prepararía el camino para lograr su desaparición en plazos no muy lejanos. Para eso dedicaremos algunas páginas de la Revista y tendremos una sección especial destinada a consultas que ayuden a los hacendados a evitar las enfermedades y a indicarles medios de mejorar sus métodos de explotación.

Las ciencias de observación, como las que constituyen nuestra profesión solo pueden desarrollarse y ampliarse gracias a la observación y al estudio de cada caso y luego a la discusión científica y a su divulgación, para ello es necesario un órgano autorizado que no existe actualmente, nuestra Revista pretende ocupar ese vacío y constituir ese órgano científico.

Nuestra Revista servirá, pues, a los colegas como medio de divulgación de sus observaciones científicas, de conocer los perfeccionamientos y adelantos de nuestra ciencia, y de vínculo de unión y confraternidad entre nuestros asociados. A los que no sean profesionales, pero sí dedicados a las nobles tareas del medio rural, servirá como excelente medio de adquirir o perfeccionar sus conocimientos en lo relativo a cuestiones de higiene y profilaxia de las enfermedades que hoy diezman a los ganados y que constituyen una de las más grandes causas de fracasos en explotaciones ganaderas.

Creemos, pues, fundadamente que nuestra Revista será bien acogida por todas las personas que profesional o industrialmente se ocupen de la principal riqueza del país. Para el mejor logro de nuestros deseos apelamos al cariño que los colegas tienen por nuestra profesión, incitándolos a que nos remitan todos los estudios y observaciones que hagan en su práctica profesional, aún las que les parezcan más pequeñas y de escaso valor, pues en nuestra profesión, como en todas las ciencias de observación, son casi siempre los pequeños detalles que unidos, constituyen las obras de más aliento y magnitud.

También rogamos a los hombres que dedican sus actividades a las tareas rurales que nos consulten y acudan a nuestra Revista todas las veces que lo crean necesario, en la seguridad que experimentaremos un verdadero placer si logramos serles útiles.

Al nacer, nuestra Revista se complace en dirigir un cordial saludo a toda la prensa del país.

La Dirección.

glandinex

SINCRONIZADOR DE CELO BOVINO



***abre las puertas a la
inseminación artificial***